

**Salvador Jiménez Ramírez, Antonio Chaparro Sabina
y Juan José Alcolea Jiménez**

EL PALEOLITICO DE RUIDERA (ALTO GUADIANA)

EL PALEOLITICO DE RUIDERA (ALTO GUADIANA)

**Salvador Jiménez Ramírez, Antonio Chaparro Sabina
y Juan José Alcolea Jiménez**

INTRODUCCION

Antes de llegar al comienzo de este trabajo introductorio de los yacimientos paleolíticos que hemos prospectado en la comarca de Ruidera y aledaños, creemos necesario iniciar al lector con la explicación de las circunstancias, causas, fines y metodología que lo han motivado.

Las tres personas que hemos participado en el mismo somos perfectos conocedores de la zona, lo que ha hecho más fácil su elaboración, ya que de tratarse de visitantes deshermanados con estas tierras, hubiera resultado muy dificultosa la ordenación.

También nos encontramos ligados por lazos que han influido profundamente en la realización del mismo, a saber, una fuerte comprensión y amistad, un gran amor por lo que Ruidera y sus lagunas representan y, por último, una gran afición a la Arqueología ayudada por estudios más o menos profundos.

Lo hacemos con la finalidad de dar a conocer, en principio, la existencia y ubicación de los citados yacimientos, así como una primera y somera caracterización tipológica orientativa de los mismos, susceptible de posteriores análisis en profundidad cuando las circunstancias nos lo permitan.

La metodología que hemos usado es la siguiente:

Primero.—Sistemática prospección de la zona a base de innumerables días de trabajo, estudiando y recogiendo muestras de superficie por prácticamente toda la zona, que va desde la confluencia del río Pinilla con las lagunas hasta pasado el muro de la presa de Peñarroya, siguiendo ambos márgenes de lagunas, río y zonas aledañas.

Segundo.—Hacer una descripción de la zona y los yacimientos con los correspondientes bosquejos cartográficos.

Terceiro.—Dibujos a tamaño natural de varios útiles por yacimiento, los más característicos, quizá.

Cuarto.—Estudio tipológico de dichos útiles, para lo cual nos hemos ceñido en lo posible a las terminologías de Bordes, Santonja, Querol y Tixier.

Nos consta que el trabajo no es perfecto y que adolece de ciertas faltas de cohesión y quizá de madurez, pero téngase en cuenta que es una iniciación.

Vaya por delante nuestra petición de comprensión y nuestras excusas, y ojalá que con este trabajo hayamos contribuido a ampliar el horizonte de la Prehistoria en general y a promover de alguna manera Ruidera y sus múltiples riquezas, así como el estudio histórico de la provincia de Ciudad Real y Albacete.

ENCLAVE GEOGRAFICO

Ruidera, aldea aneja de Argamasilla de Alba, dentro de la provincia de Ciudad Real, está enclavada en el cauce del Alto Guadiana, dando nombre a toda la cuenca. Está situada esta cuenca entre los 0° 45', 0° 52' longitud Este, y 38° 54', 39° 02' latitud Norte.

Está este valle partido por dos provincias (Ciudad Real y Albacete), oscilando sus altitudes desde los 735 metros que alcanza la cota máxima del embalse de Peñarroya, a los 980 en el nacimiento del río Pinilla, con unas pendientes desde éste a laguna Blanca del 2,8 por 100, y de ésta al embalse del 5,6 por 100.

Las vías de comunicación para llegar a Ruidera son: La nacional Badajoz-Valencia y la carretera que, en dirección a Argamasilla de Alba, en laza con la nacional IV, en Villarta de San Juan.

FORMACION DE LA CUENCA

Según estudios geológicos, se está tratando de demostrar que el Alto Guadiana no es más que una prolongación del río Pinilla, que tiene su origen en la altiplanicie del Campo de Montiel. A la altura de la laguna Blanca, este río aumenta el caudal nutriéndose de nuevo a la altura de la laguna San Pedra con el río Alarconcillo, formando en su recorrido, antes de llegar a la llanura Manchega, las lagunas que cambian el nombre del Alto Guadiana, que son Blanca, Conceja, Tomilla, Tinaja, San Pedra, Redondilla, Lengua, Salvadora, Batana, Santo Amorcillo, Colgada, Media, del Rey, Cueva Morenilla, Coladilla y Cenegal, siendo esta última ya una zona pantanosa.

Varias de estas lagunas se encuentran separadas unas de otras, según Otto Jessen, por una deposición de Carbonato travertino y posterior disolución de éste. Aunque otros autores como E. Hernández Pacheco y G. Portolés, suponen que la disolución de los yesos inferiores en las dolomías triásicas produjeron hundimientos en las calizas formándose grandes depresiones en donde paulatinamente se instalaron las aguas remanándose.

Una vez vista la formación de la cuenca, nos hace ver cómo

ésta se había convertido en una zona ideal para dar cobijo a la vida.

Es de aquí de donde vamos a dar cuenta de este pedrusco tosco e informe que es un guijarro tallado, ese primer útil para todo que, aunque los primeros no son otra cosa que la prolongación de la mano del hombre, en ellos, en unos más que en otros, contando con las distintas fases evolutivas, en cuanto a la técnica de tallado se refiere, quedó reflejada la capacidad de un ser pensante y la habilidad de algunos artesanos.

Vamos a realizar esta obra con el consiguiente asociamiento y paralelismo del material, que a lo largo de algunos años hemos ido recogiendo superficialmente de los suelos de ocupación, dejando «in situ» el suficiente material (testigo) para un posterior estudio.

Tras localizar y ordenar los yacimientos, catalogaremos y expondremos algunas piezas de aquéllas que por sus características consideremos más definidas y acabadas, omitiendo el resto de la industria, conservándola para posteriores trabajos.

Hecho el inventario total del material localizado, el número de piezas rebasa el millar, sin contar los restos de peladuras, esquirlas y lascos cuyo significado no puede justificarse claramente. Entre todo este conjunto han aparecido algunos pequeños núcleos de sílex tallados y protegidos por la pátina, en este caso aporcelanada, mineral que no se da en el Alto Guadiana.

Observada toda la industria lítica, entre la que existe una gran carencia de materia importada, advertimos rasgos muy propios y comunes de una adaptación al medio y un acentuado atipismo proveniente de las características de la materia prima.

Por la altitud y situación de los yacimientos con relación al río, vemos como están fuera de montañas escarpadas y de acantilados. Comprobando como tampoco se instalaron en las terrazas inferiores, junto al río, causa probablemente debida a la existencia de una gran fauna o a una gran colmatación de éste, pero si lo hacían al dado de fuentes y pequeños riachuelos, lugares donde podía existir una vegetación propicia.

En la margen derecha, en sentido ascendente, esporádica-

mente aparecen restos de esta industria en algunos cerrós: a la altura de las vegas de la Móralejá; de la laguna Coladilla, Morenilla y en los cerros de la Cañada del Berbián. Enlazándose la industria que hay en algunos de estos últimos con la existente en la importante vía natural de tráfico, que es la vereda desde la más primitiva transhumancia.

PRIMER ASENTAMIENTO DE LA VEREDA

El primer asentamiento que catalogamos es el de la vereda, aunque éste ya quedó ordenado en nuestro anterior trabajo (1), exponiendo parte del material de éste y de los restante asentamientos en este bosquejo.

Por la potencia de la industria lítica, creemos se trataba de un grupo condicionado al lugar por varios factores:

1.º La vereda, vía natural de animales e importante zona de caza, hoy en vías de extinción.

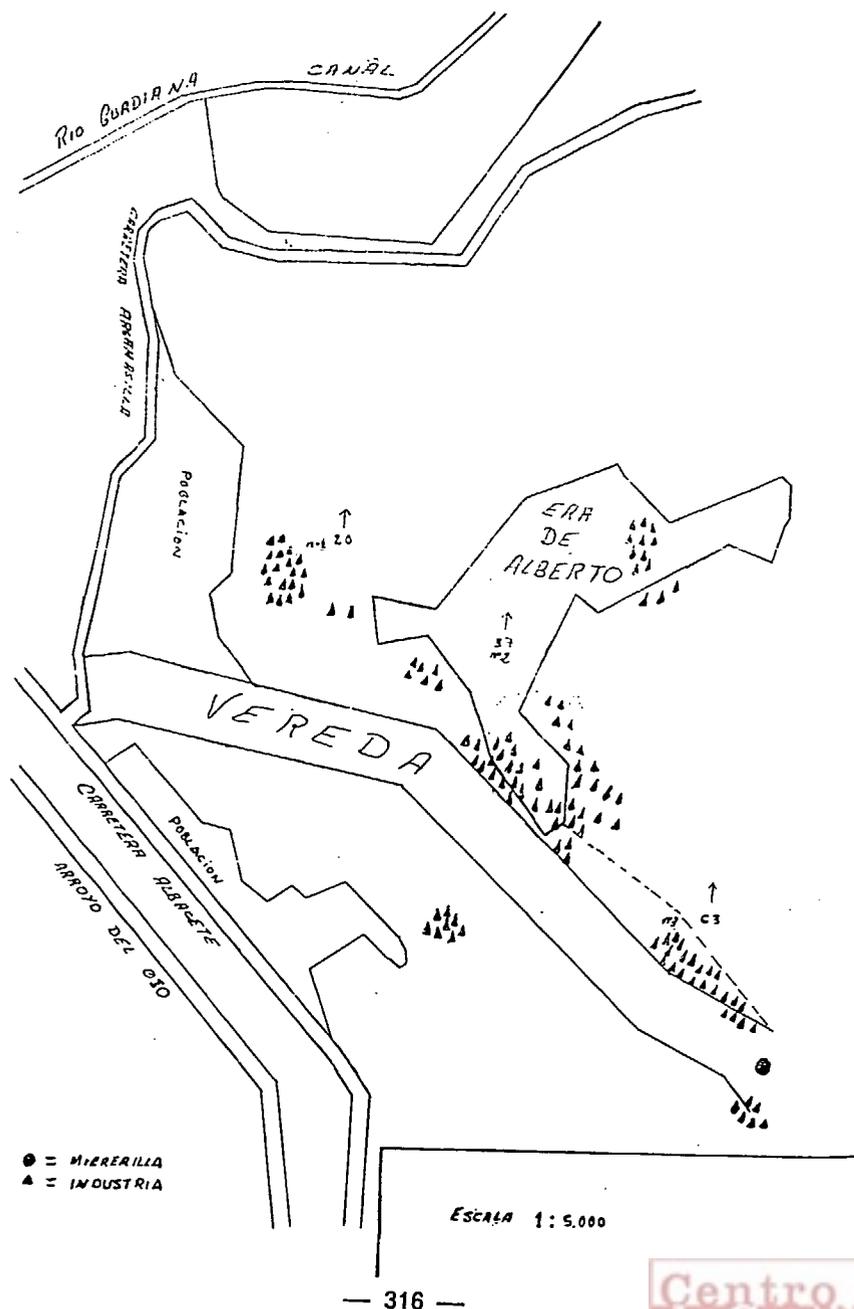
2.º Por la parte Suroeste las lagunas, y más al poniente el curso del río bastante remansado, como así lo demuestran las enfangadas vegas del «CASTILLON» y «PUENTE DE LOS VACOS», por las que serpentea la carretera Ruidera-Argamasilla de Alba, a un kilómetro bajando en dirección a Argamasilla. Estas formarían grandes abrevaderos haciendo fácil la captura de peces y demás animales, ya que el agua se debía remansar considerablemente, aun cuando la carga del río fuera abundante.

3.º También debía ser de vital importancia para ellos el arroyo de la Fuente del Ojo (ya que cerca de él aparecen algunos útiles), situado en la parte derecha de la carretera nacional Badajoz-Valencia, por la parte Noreste del asentamiento.

Parte del material localizado en superficie, sobre el que predominan en número las lascas, se compone de raederas, hendedores, perforadores-desgarradores, núcleos, bifaces, algunas hojas y escasas puntas.

El motivo por el cual este material permanece en superficie, como en otros muchos sitios, es debido a que las placas cali-

(1) Ruidera en el tiempo.



zas emergen casi totalmente, conteniendo en los sitios que más, salvo hondonadas y hoyos, unos 30 centímetros de tierra virgen, de ahí la imposibilidad de que todo permanezca sepultado. A excepción de un corto espacio de terreno de labor, en el que, al ser labrado, desarrollaron una considerable cantidad de piezas, situado en la parte izquierda de la vereda en la cara Norte del cerro «Era de Alberto», cuyo pavimento fue preparado con greda.

La altitud de los puntos más importantes de este asentamiento (sobre el tramo de Guadiana) es como queda marcada por el altímetro en el correspondiente croquis.

AVANCE DEL ESTUDIO TIPOLÓGICO DE LOS ÚTILES HALLADOS EN LA VEREDA

PIEZA NUMERO 1

La pieza con la que vamos a empezar la descripción tipológica de este estudio es harto difícil de clasificar por razones que más abajo exponemos, por tanto y ante la necesidad de hacerlo de alguna forma, la ficha técnica la hacemos como si de una lasca se tratara.

Materia prima: Cuarcita granuda y veteada.

Longitud: 88 milímetros.

Anchura: 86 milímetros.

Espesor: 38 milímetros.

Índice de carenado: 2,4.

Índice de alargamiento: 1. Es decir, prácticamente esférico.

La dificultad de esta pieza radica en que realmente es difícil apreciar si es un artefacto, es decir, un útil intencionadamente hecho o bien una formación natural.

La forma prácticamente circular, así como un filo muy agudo en un sólo plano y todo alrededor, podía indicar un bifaz discoidal pero carece de talla en general, ya que no tiene las clásicas aristas y señales del lascado que cualquier útil tallado tiene. Lo más acertado creemos que es pensar que se trata de un lasca de tipo Kombewa, ya que tiene formaciones bulbares en ambas caras, y por lo menos se le nota un posible punto de

percusión. Su perfil en sección es de un uso casi perfecto como se puede observar en el dibujo. Por otra parte, tiene también las características de ser un lentejón producido por un estallamiento térmico y esta posibilidad no se puede menospreciar. Lo cierto y verdad, es que se encontró en una zona donde hay otras piezas que sí están claramente hechas por la mano del hombre, quizás fueran utilizadas por éste, sea cualquiera la forma en que llegó a su estado actual.

PIEZA NUMERO 3

Materia prima: Cuarcita.

Longitud: 71 milímetros.

Anchura: 70 milímetros.

Espesor: 36 milímetros.

Ningún tipo de alteración en la cuarcita, que en su parte tallada tiene un aspecto muy fresco.

La pieza de forma circular tiene un retoque abrupto, muy profundo, escaleriforme, centrípeta a uno de los dos planos paralelos que limitan la pieza.

Con forma aproximada de tronco de cono, con cortes en los dos planos que limitan dicho tronco, está tallada con percutor blando, y aunque en su plano inferior la talla ha originado ligeras escotaduras que podrían indicar un denticulado sobre núcleo, creemos que se trata de un disco tabular, instrumento sin cronología estratigráfica contrastada, ya que siempre se ha encontrado en superficie, y si bien uno de los autores de este escrito ha encontrado dos útiles en sendos yacimientos Ache-lenses de superficie en la zona de Socuéllamos, también es cierto que tenemos noticias de hallazgos en yacimiento del Bronce e incluso medievales.

PIEZA NUMERO 6

Materia prima: Cuarcita muy granuda.

Lasca simple.

Longitud: 85 milímetros.

Anchura: 67 milímetros.

Espesor: 33 milímetros.

Talón natural. Bulbo pronunciado.

El lado izquierdo es filo natural, ligeramente cóncavo, el extremo distal está abatido por talla anterior a la extracción de la lasca; el lado derecho tiene un retoque simple, sobreelevado y escamoso en la zona proximal y mesial, cubriente hasta la mitad del dorso, el lado proximal tiene retoque escaleriforme en toda su anchura y en dirección del eje más largo de la pieza.

De adscribirlo a un tipo determinado consideramos lo más correcto definirlo como cuchillo de dorso atípico, teniendo en cuenta su filo opuesto a un lado retocado, aunque pudiera también tratarse de un hendedor del tipo II con forma de U y filo cóncavo y base cortante.

PIEZA NUMERO 7

Núcleo con extracciones centrípetas en ambas caras. Grupo 7 de Querol-Santonja.

Longitud: 71 milímetros.

Anchura: 62 milímetros.

Espesor: 41 milímetros.

Sección plano-convexa. En la cara plana tres extracciones que confluyen en el centro formando una pirámide casi perfecta y poco elevada. La cara superior, con cuatro extracciones de retoque escaleriforme, conformando también una pirámide elevada y una quinta posible extracción ligeramente oblicua a la altura de dicha pirámide, truncándola parcialmente. Forma cuadrangular, tiene filo por tres de sus cuatro lados y pudo usarse después posiblemente como bifaz.

PIEZA NUMERO 8

Materia prima: Cuarcita fresca.

Matriz: Fragmento de canto rodado.

Util nucleiforme.

Longitud: 70 milímetros.

Anchura: 63 milímetros.

Espesor: 20 milímetros.

Forma cordiforme, tendiendo a circular; en el lado izquierdo del anverso, el retoque es simple tendiendo a abrupto, muy profundo, directo continuo tendiendo a denticulado, convergente en su zona distal y abrupto, escamoso, profundo, directo,

continuo y escaleriforme en su zona mesial y, asimismo, en la proximal. Su lado derecho presenta un retoque abrupto, muy profundo, directo, continuo, convergente en la zona distal y abrupto, profundo, continuo, con tendencia a denticulado en la zona mesial y distal. El plano superior del anverso es casi plano por una sola extracción amplia anterior al retoque.

El reverso está formado en su totalidad por el córtex, sin retoque de ninguna clase. Este útil, que no es una punta por su espesor tan acentuado, lo consideramos intermedio entre una raedera convergente convexa-convexa sobre núcleo y un bifaz cordiforme corto, parcial y, por supuesto, plano, de pequeño tamaño, ya que el retoque no es claramente denticulado para considerarlo un útil denticulado.

La razón de su posible vinculación al grupo de los bifaces se apoya en su talla centrípeta y en que, como más adelante se expone, es característico de la zona la especialización en bifaces parciales.

PIEZA NUMERO 17

Materia prima: Cuarzita fresca.

Longitud: 75 milímetros.

Anchura: 29 milímetros.

Espesor: 16 milímetros.

Talón y bulbo irreconocibles por estar adelgazados.

En la zona distal del lado izquierdo retoque abrupto, marginal directo, continuo; en la misma zona del lado derecho retoque simple muy marginal, alterno, continuo.

De forma pentagonal muy alargada, consideramos que es una punta sobre lámina Levallois, ya que el retoque que muestra es precisamente para aguzar el extremo distal apuntado. Las zonas laterales mesial y proximal carecen de retoque, pero el lado correspondiente al talón en la zona proximal está adelgazado, posiblemente para facilitar su enmangamiento. Conserva un poco de córtex en el anverso en su zona distal.

PIEZA NUMERO 25

Materia prima: Cuarzita.

Lasca simple.

Longitud: 75 milímetros.

Anchura: 54 milímetros.

Espesor: 22 milímetros.

Talón natural, la lasca está obtenida a partir de una preparación con retoque escaleriforme que origina un dorso muy sinuoso y atípico. El lado izquierdo, rebajado por un par de golpes de talla abrupta en su zona mesial, presenta un perfil sinuoso, provocado en parte por los escalones de la talla preparatoria. El lado distal tiene un retoque transversal perpendicular al eje, laminar directo y continuo; el lado derecho presenta un filo más acentuado que el lado contrario, con un par de golpes de retoque que, junto con la talla escaleriforme antes indicada, tiene tendencia a ser denticulado.

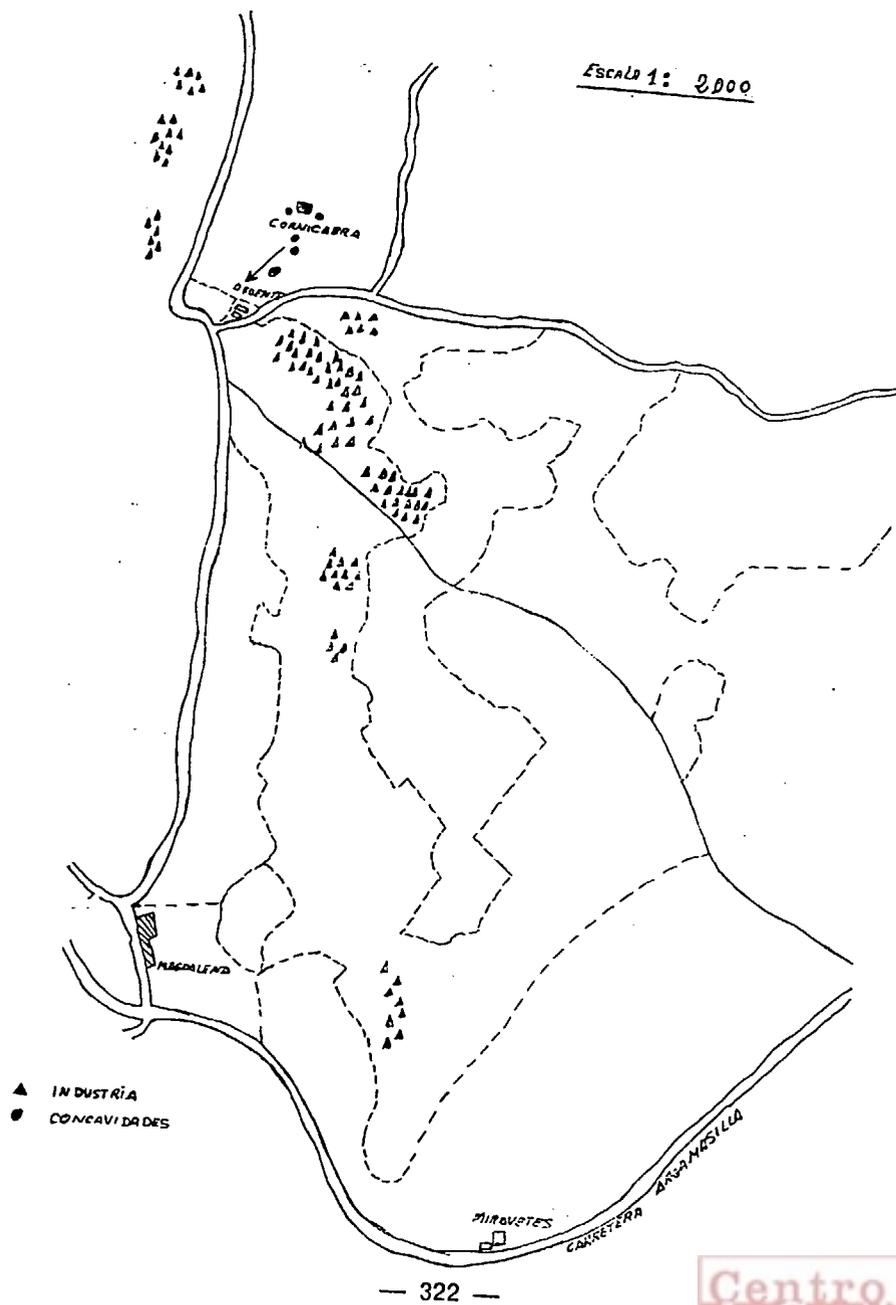
Creemos que se trata de un raspador aunque el extremo distal no sea convexo, sino más bien vertical al eje de lasca, no obstante, nos inclinamos por esta apreciación por el retoque laminar de dicho extremo, aunque sería, por tanto, un raspador atípico.

SEGUNDO YACIMIENTO: «CORNICABRA»

Para llegar a la Cornicabra, segundo yacimiento de la margen derecha de la cuenca, en sentido descendente, hay que llegar al cortijo de «La Magdalena», que se encuentra a unos tres kilómetros y medio de Ruidera, por la carretera de Argamasilla de Alba.

Desde la esquina Norte de estas casas, cuyo enclave roza la carretera, parte un camino en dirección Este por el que hay que seguir dando unos 800 pasos hasta alcanzar la «Fuente de la Cornicabra», formando ésta, por la margen derecha del camino, en sentido descendente, un considerable arroyo (hoy seco) sobre todo en los años de grandes lluvias o subidas en que, tras atravesar la carretera, desemboca en el Guadiana, a la altura de la laguna Cenagosa. Aquí dos fincas parten mojoneras: La Magdalena y la Gata, quedando comprendida la mayor parte del yacimiento, en los cerros de la segunda, situados en la parte derecha según se realiza la marcha en sentido ascendente, a los que hay que subir en dirección Sureste 155°.

Es una pequeña loma de suave inclinación por la que se encuentra repartida la industria lítica, aumentando en la la-



dera encarada al saliente y a las tierras de cultivo que hay en la parte Noreste, según queda reflejado en el plano (croquis número 2).

Del material recopilado merece destacar varios útiles, de entre los que predominan algunos de características achelenses.

Aquí existen unos hoyos horadados en las rocas que, dispersos desde la parte intermedia de las huertas a las laderas colindantes de la parte Noreste, sumaban alrededor de una veintena. Estos hoyos se encuentran sepultados a causa de unos explanamientos y rellanos.

Según nos explicaron, la forma de estas concavidades eran de análogas características a los de las cuevas de Maturras.

AVANCE DE ESTUDIO TIPOLOGICO DE VARIOS UTENSILIOS HALLADOS EN EL YACIMIENTO DE LA «CORNICABRA»

PIEZA NUMERO 1

Descripción y clasificación

Longitud: 94 milímetros.
 Anchura real: 62 milímetros.
 Anchura media: 61 milímetros.
 Espesor: 26 milímetros.
 Índice de alargamiento: 1,51.
 Índice de espesor: 2,38.
 Índices Diagrama de Bordes:
 Abcisas: 2,32.

Ordenadas 98. Situación resultante, por tanto, en la banda IV del Diagrama.

La materia prima es cuarcita y la matriz una gran lasca de un canto rodado de gran tamaño.

Es un **BIFAZ PLANO, OVALAR PARCIAL DE LONGITUD NORMAL**, presenta el reverso prácticamente sin tallar con la corteza completa. El lado izquierdo es casi recto, excepto una muesca en la mitad superior procedente de la separación de una lasca de retoque.

El lado derecho es convexo, formando una línea casi elíptica del extremo distal al talón. El retoque en el lado derecho es mucho más cuidadoso y plano, muy profundo, y en la parte superior tiene un par de retoques al reverso.

El extremo distal es casi recto, con retoque plano y profundo, ligeramente oblicuo derecho con relación al eje de simetría del bifaz.

El talón con retoque más abrupto que los anteriores forma un filo casi recto y también ligeramente oblicuo con relación al eje de simetría; éste es quizá el mejor borde cortante obtenido.

Lo más digno de destacar de esta pieza es precisamente que sea un bifaz plano pues, como es sabido, esta característica, muy común en las piezas francesas, da un porcentaje bajísimo en la península por motivos no todavía explicados.

PIEZA NUMERO 2

Descripción y clasificación

Longitud: 97 milímetros.

Anchura real: 59 milímetros.

Anchura media: 58 milímetros.

Espesor: 31 milímetros.

Índice de alargamiento: 1,64.

Índice de espesor: 1,90.

Omitimos los índices de Bordes ya que al ser un bifaz espeso no es susceptible de incluirse en el diagrama; en todo caso, estaría situado en la banda IV del mismo.

Materia prima es la cuarcita, y la matriz, aparentemente, es una gran lasca de un módulo rodado de grandes dimensiones al parecer.

Es un BIFAZ ESPESO, por la silueta reflejada en el papel es un protolimande, parcial, con un índice de alargamiento como queda dicho, de 1,64. Pero, morfológicamente y teniendo en cuenta todos sus atributos, es un bifaz-raedera o bifaz con dorso (más abajo queda esto explicado).

El reverso es exento, es decir, sin talla, conservando el córtex original del canto.

El perfil de su extremo distal es redondeado; el retoque plano; su lado izquierdo es bastante convexo, con una protuberancia muy acusada en el centro. Por contra, el lado derecho es casi recto, con una curva muy abierta, y el talón también casi recto. Ambos con un retoque muy abrupto, tipo La Quina, y en esto es precisamente donde radica la originalidad, ya que por un lado (el izquierdo) tiene tipología de bifaz, y por contra, en el otro (el derecho), tiene tipología de raedera, por eso decimos que entra tipológicamente dentro del grupo de los bifaces atípicos llamados bifaz-raedera o bifaz con dorso.

PIEZA NUMERO 3

Descripción y clasificación

Longitud: 75 milímetros.

Anchura máxima: 53 milímetros.

Espesor: 36 milímetros

Materia prima: Cuarcita rojiza, ferruginosa.

Matriz: Canto rodado de tamaño medio aparentemente.

Es un núcleo que tipológicamente podemos encuadrar dentro de aquellos en que, partiendo de un plano, en este caso natural, de la corteza del canto, la talla ha estado dirigida hacia un punto central situado en la cara opuesta de la pieza, es decir, es un núcleo de utilización centrípeta en el que el plano de percusión ha sido casi siempre la corteza del canto y que ha quedado convertido, como se puede observar por el dibujo, en una especie de pirámide de base curva si lo apoyamos sobre el reverso.

PIEZA NUMERO 5

Materia prima: Cuarcita procedente de un canto tabular.

Lasca simple, de bulbo pronunciado con el talón irreconocible por talla posterior.

Longitud: 90 milímetros.

Anchura: 54 milímetros.

Espesor: 25 milímetros.

La pieza tiene retoque lateral convergente izquierdo, simple, tendiendo a abrupto, profundo, inverso, continuo con tendencia a denticulado y escaleriforme. Lateral derecho conver-

gente, abrupto, sobreelevado, profundo, continuo, directo y escaleriforme. La confluencia de ambos retoques opuestos da lugar a una arista oblicua en su extremo distal. Su extremo proximal está formado por dos fracturas en diedro en la parte izquierda cortadas por un retoque de buril.

De lo dicho anteriormente se desprende que nos encontramos ante una pieza que reúne características de tres útiles diferentes, es decir, un útil de uso múltiple a saber: Es una raedera desviada, convergente alterna cóncavo-convexa. Su extremo distal es un Bec o punta burilante alterna, y su extremo proximal es un buril.

PIEZA NUMERO 8

Materia prima: Cuarzita procedente de un canto rodado.
Lasca de semidescortezado.

Longitud: 79 milímetros.

Anchura: 51 milímetros.

Espesor: 21 milímetros.

Talón y bulbo irreconocibles, ya que todo el reverso está adelgazado por retoque cubriente.

El lado izquierdo está formado por córtex, el derecho tiene en el anverso un par de extracciones que forman filo en toda la longitud, ya que la extracción inferior es de buril y muy alargada. El reverso tiene un retoque plano, marginal, inverso continuo escaleriforme, paralelo al eje de simetría.

El lado proximal y distal tienen ambos retoque transversal normal, plano, profundo, bifacial, continuo, y sólo el proximal escaleriforme.

Es una raedera simple recta, con extremos con retoque bifacial y dorso adelgazado.

PIEZA NUMERO 6

Materia prima: Cuarzita fresca.

Matriz: Canto rodado.

Longitud: 62 milímetros.

Anchura: 42 milímetros.

Espesor: 26 milímetros.

Es un núcleo con extracciones centripetas a partir de una

sola cara y dirigidos hacia un punto central situado en la cara opuesta. Grupo 3 de Querol-Santonja. Forma oval, sección plano-convexa. Su cara plana formada por el córtex original ha servido de plano de percusión y está completa a excepción de una extracción en un borde. Su cara convexa forma una pirámide con una cara curvada, precisamente aquella en la que hay un par de extracciones subparalelas que no llevan dirección centripeta.

Podemos verificar hasta catorce extracciones de pequeño tamaño, la mayor de 24×21 milímetros.

Ahora bien, este núcleo presenta en uno de sus extremos tres escotaduras originadas al levantar sendas lascas, que muy bien pueden estar hechas con el fin exclusivo de utilizar este núcleo ya agotado como un útil denticulado, ya que percibimos lo que podrían ser huellas de uso en dicho extremo.

PIEZA NUMERO 18

Materia prima: Cuarzita.

Lasca de descortezado.

Longitud: 41 milímetros.

Anchura: 48 milímetros.

Espesor: 20 milímetros.

Talón irreconocible, bulbo irreconocible, forma subcircular. Retoque en más de un 50 por 100 del arco que forma el borde del útil por su cara plana, simple, laminar, profundo, inverso, denticulado. En los dos extremos opuestos de este arco retocado, existe un pequeño espacio de retoque bifacial, quedando sólo un pequeño arco sin retoque. Podemos considerar este útil como un denticulado circular.

PIEZA NUMERO 7

Materia prima: Cuarzita fresca con vetas oscuras.

Lasca Levallois.

Longitud: 76 milímetros.

Anchura: 90 milímetros.

Espesor: 42 milímetros.

Talón liso, bulbos gemelos muy poco pronunciados. Retoque

simple tendente a abrupto, profundo, inverso, denticulado discontinuo.

Forma subcircular, con fractura en la zona distal para formar el plano de percusión. Esta lasca de gran tamaño tiene una sección triangular perfecta, su anverso está preparado por talla centrípeta anterior a la extracción y sólo conserva un pequeño trozo de córtex. Vista en su totalidad, sugiere una forma piramidal con truncatura lateral para preparar el plano de percusión como queda dicho.

Puede clasificarse como lasca Levallois atípica, con retoque discontinuo inverso.

PIEZA NUMERO 17

Materia prima: Cuarzita.

Matriz: Canto rodado.

Longitud: 87 milímetros.

Anchura: 60 milímetros.

Espesor: 45 milímetros.

Núcleo con extracciones a partir de un plano natural formado por una cara del canto, con tendencia a converger en una arista del lado opuesto. Grupo 4.

Sección plano-convexa, en la cara plana, formada casi toda por el córtex primitivo, sólo tiene cuatro fracturas, dos de ellas modernas. La cara convexa, con múltiples extracciones ligeramente centrípetas y subparalelas, con retoque escaleriforme. Forma subcuadrangular.

PIEZA NUMERO 26

Longitud: 93 milímetros.

Anchura máxima: 53 milímetros.

Distancia de anchura máxima a la base: 34 milímetros.

Anchura en su mitad: 52 milímetros.

Espesor máximo: 52 milímetros.

Espesor máximo: 35 milímetros.

Índice de alargamiento: 1,75.

Índice de espesor: 1,51.

Materia prima: Basalto.

Es un bifaz espeso, protolimande, parcial, alargado. El lado

izquierdo convexo con retoque abrupto, profundo directo, continuo y escaleriforme en el filo y muy amplio hacia el centro del anverso. El extremo distal, ligeramente apuntado, tiene un retoque bifacial, abrupto escaleriforme en el anverso y plano en el reverso. El lado derecho es convexo más acentuado, tener etoque abrupto, sobreelevado, escamoso, profundo escaleriforme, tipo semiquina en toda su longitud. El extremo proximal forma un filo agudo por dos amplios y profundos retoques simples.

El reverso está sin tallar a excepción de unos ligeros retoques planos en su zona mesio-distal.

Conviene anotar que, a causa de su espesor, este bifaz tiene tendencia a componer un triedro, y de hecho un filo bastante largo en el anverso que se elimina dos centímetros antes de llegar al extremo distal por el retoque escaleriforme antes mencionado.

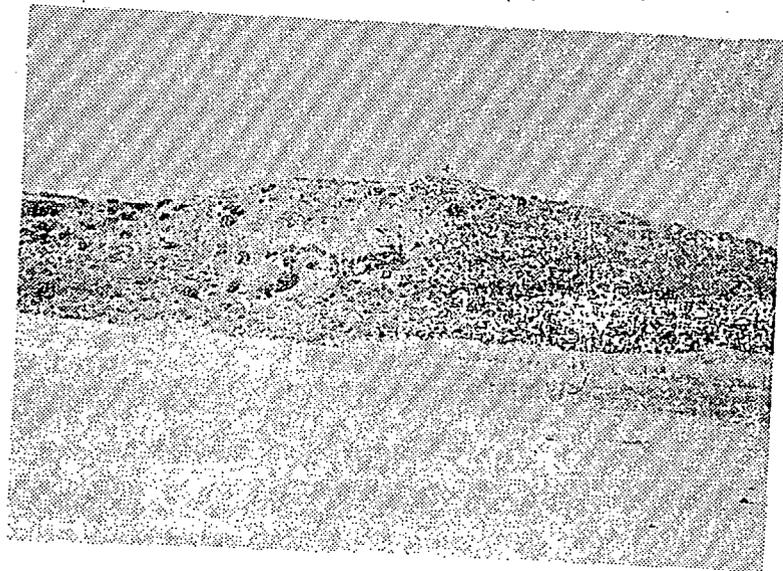
TERCER YACIMIENTO: «FUENTE DE PAJARES»

Tras rebasar las ruinas de la central eléctrica de «San Luis» (a las que se llega por el camino que conduce a la Moraleja) y principio del ambalse de Peñarroya, se camina un kilómetro, aproximadamente, en sentido descendente, por la margen derecha; unas veces por terreno de pantano, otras bordeando las aguas tras haber alcanzado éstas la cota máxima, la que varía según las estaciones y el consumo.

De este punto se asciende al cerro de la derecha, dirección Noreste, 40°, pasando cerca de un sacatierras, resaltando en la cresta del morro, por encima de terrero, la deteriorada estructura de otra motilla no catalogada en trabajos anteriores por desconocer su situación y existencia, ya que sufre un gran aplanamiento confundido con la configuración del entorno (fotografía número 1).

Su forma de base, o arranque de la construcción es casi ovalada por exigencias del terreno. Se aprecian algunos escaionamientos por su parte Noreste, lado con menos inclinación natural que los restantes, aunque estos peldaños no definen lo que era realmente el túmulo del hábitat.

Dispersos por la superficie aparecen trozos de cerámica, la mayoría mal decantadas, con engobe rojo-arcilla por dentro



y fuera del recipiente. Su composición granulada y tosca goza de los citados engobes con buena espatulación, al parecer de forma horizontal, conteniendo gruesas cristalizaciones como desengrasantes.

El «Campo de Expansión» se extiende por la parte Norte, en la mesa del cerro, libre de amurallamientos, en el que aparecen algunos «mazacotes» de guijarro y cuarzo lechoso toscamente empleados.

Hay que seguir nuevamente en dirección Noreste 30°, y dando 250 pasos más salimos de la finca «La Moraleja», lindando con la finca de las «Cruces», punto en el cual aparece el material.

La zona de ocupación acapara un área de difícil delimitación, ya que se trata de una loma que se alarga formando un anticlinal entre dos pequeños valles: por el lado Suroeste, lo que hoy es el pantano, y por el Norte, la cañada de «La Fuente Pajares». Esta loma muere en el embalse a la altura del «Vado

de las Piedras», pasarela natural utilizada por animales y personas para cambiarse de cualquiera de los dos caminos que bordeaban el río (hoy perdidos bajo las aguas).

Donde más abunda esta industria es alrededor del punto de llegada, aparte se encuentran algunas piezas dispersas por la loma, lo que significa se movían por los cerros circundantes, condicionados al río y al citado manantial, formando este último un riachuelo (hoy casi seco) con desembocadura en el río, el que sería un importante abrevadero, e incluso, como en alguno de los anteriores, es posible que la abundante pesca del río, en las épocas propicias, alcanzara la fuente del Perchuelo, que está anteriormente.

De este yacimiento caben destacar las siguientes piezas:

AVANCE DE ESTUDIO TIPOLOGICO DE UTILES HALLADOS EN EL YACIMIENTO DE FUENTE PAJARES

PIEZA NUMERO 1

Materia prima: Cuarzita.

Matriz: Gran lasca de canto rodado o bien un canto de regular.

TAMAÑO TALLADO

Longitud: 81 milímetros.

Anchura máxima: 54 milímetros.

Distancia de ésta a la base: 31 milímetros.

Anchura en la mitad: 49 milímetros.

Índice de alargamiento: 1,5.

Índice de espesor: 2,1.

Es un bifaz espeso, amigdaloides corto, parcial.

El anverso conserva parte del córtex en el centro, mientras que el reverso está totalmente tallado por retoque muy plano, tanto que casi tiene el bifaz por esta cara una sección recta.

El lado izquierdo presenta en el anverso un retoque simple, escaleriforme, cubriendo hasta un tercio de la superficie y ori-

gina un filo ligeramente convexo, el extremo distal es de punta un tanto roma, con retoque laminar que en el lado derecho se convierte en retoque simple, tendente a abrupto, con un filom uy agudo y forma muy convexa al tener una protuberancia muy acusada en su zona mesial. El extremo proximal con retoque abrupto es de forma redondeada. Su perfil amigdaloides es casi perfecto y la pieza está bastante bien acabada para ser cuarcita.

PIEZA NUMERO 2

Materia prima: Cuarcita.
Punta.
Longitud: 67 milímetros.
Anchura: 48 milímetros.
Espesor: 17 milímetros.

Forma de triángulo isósceles perfecto, es una fractura de lasca que no conserva ni talón ni bulbo. Su lado izquierdo es recto, forma un filo natural muy agudo y tiene cuatro golpes de posible retoque o de uso, pero discontinuos; el extremo distal es muy puntiagudo, el lado derecho es una fractura vertical, totalmente recta y en ángulo de 90° con su cara superior e inferior; el lado proximal es de un filo muy agudo, formado por los dos planos de talla del anverso.

Aunque el dibujo dé idea de que se trata de una punta Levallois, no lo es, ya que es sólo una fractura de una lasca quizá Levallois, pero talón, debía estar desviado de la punta en 90°. El útil es una punta aunque se podría asimilar como cuchillo de dorso atípico.

PIEZA NUMERO 3

Materia prima: Cuarcita.
Longitud: 60 milímetros.
Anchura: 51 milímetros.
Espesor: 28 milímetros.

Talón natural, bulbo poco pronunciado. Forma subcuadrangular. Preparación escaleriforme en el anverso desde el talón hasta la mitad en dirección proximal-distal, el resto talla normal. Lado izquierdo convexo, sin retoque, tan sólo un posible golpe de buril en la parte distal, pero no es neto ni seguro. El lado

distal, fracturado recto, transversal al eje. Lado derecho concavo-convexo con retoque abrupto, directo, profundo, denticulado discontinuo. Lado proximal con resto de córtex en el plano de percusión. El punto de percusión se encuentra muy bajo, casi opuesto a un gran carenado que existe en el dorso en su parte posterior.

Si la fractura distal es intencionada, podría ser un buril, si no, el útil está a la misma distancia del denticulado que de raedera simple.

PIEZA NUMERO 4

Materia prima: Cuarcita.
Longitud: 68 milímetros.
Anchura: 44 milímetros.
Espesor: 27 milímetros.

Talón natural, bulbos gemelos poco pronunciados. El anverso está recubierto por una preparación escaleriforme sin retoques laterales. Sólo hay retoque simple, laminar, continuo en el extremo distal. Punto de percusión en plano opuesto a fuerte carena.

Es un raspador de hocico.

PIEZA NUMERO 5

Materia prima: Cuarcita.
Longitud: 71 milímetros.
Anchura: 60 milímetros.
Espesor: 34 milímetros.

Talón liso, bulbo pronunciado y reflejado. Fracturada en su extremo proximal originando una punta aguda, creemos que fortuita, ya que esta lasca tiene otras grietas. Lado izquierdo con restos de córtex y un golpe simple, profundo; lado distal y lado derecho con retoque laminar casi abrupto, anterior a la extracción de la lasca, originando un borde cóncavo; el extremo proximal está fracturado. Dado el gran carenado de esta lasca, así como su tamaño, pensamos que se trata de un rabots.

PIEZA NUMERO 8

Materia prima: Cuarcita.
Longitud: 51 milímetros.

Anchura: 42 milímetros.
Espesor: 21 milímetros.

Lasca sin retoque. Talón liso natural, bulbo poco pronunciado. Preparación escaleriforme cubriendo el anverso anterior al lascado. Forma subcircular.

PIEZA NUMERO 15

Materia prima: Cuarzita.
Longitud: 70 milímetros.
Anchura: 52 milímetros.
Espesor: 24 milímetros.

Fragmento de corteza nuclear con una de sus caras completamente aplanada por extracciones en toda su extensión; en la otra cara, formada por el córtex, tienen el lado derecho un retoque plano, marginal tendiendo a profundo, denticulado. En la zona mesial tiene una escotadura clactoniense. Es un denticulado lateral con muesca.

PIEZA NUMERO 21

Materia prima: Cuarzita.
Longitud: 60 milímetros.
Anchura: 54 milímetros.
Espesor: 26 milímetros.

Lasca pseudo-Levallois carenada. Talón natural, bulbo muy pronunciado, forma cuadrangular; lado izquierdo recto, con filo natural sin retoque; lado distal convexo, retoque laminar simple tendiendo a abrupto, escaleriforme en su parte derecha, el filo es transversal al eje de simetría; lado derecho cóncavo, abatido por fractura anterior al lascado; el lado proximal con preparación escaleriforme, presenta parte del cortex formando el plano de percusión. Punto de percusión muy bajo con relación al anverso. Posiblemente se trata de un raspador carenado atípico, aunque su lado izquierdo se ha podido utilizar como cuchillo.

YACIMIENTO DE MATURRAS

Al recorrer 18 kilómetros, bajando desde Ruidera hacia Argamasilla de Alba, por la carretera que une a estos pueblos, en la parte izquierda, entre ésta y las aguas del pantano, se

encuentran las «Cuevas de Maturras». Para llegar a ellas hay que tomar un camino poco marcado que, amojonada la entrada con dos grandes bloques de piedra, parte, desde la carretera en dirección Sureste 170°, acabando en estos montes. A los 300 pasos de camino, a la derecha, por debajo de un peldaño o corte en la roca, se encuentran estos abrigos naturales con las entradas encaradas al poniente. Están excavados en un macizo de gravas prensadas, en parte por la erosión, en parte por fenómenos geológicos.

En ellos se puede apreciar cómo han sido protegidas y reducidas sus entradas con muros de piedra vana.

La industria lítica, que posteriormente describiremos, se encuentra esparcida por los terrenos que hay entre la parte Norte y Sur de estos abrigos, cuyo perímetro queda marcado por la carretera, un camino que baja hacia el embalse, y el borde de las aguas, por la parte Oeste.

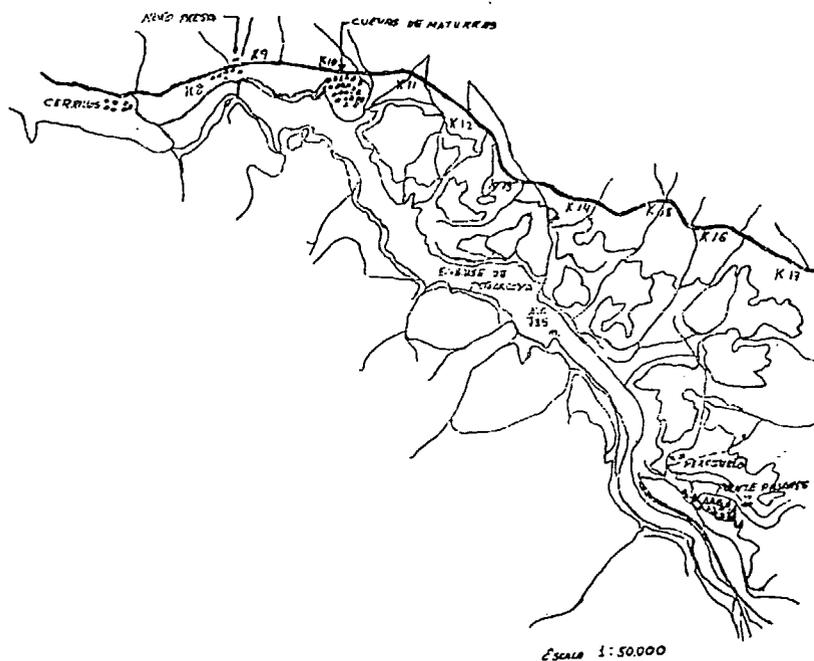
La magnitud de la industria refleja la acción de una nutrida horda de seres que buscaron amparo en estas oquedades. Lo cierto y fijo, es que existe cierta variedad en las técnicas del tallado, posiblemente fruto de una evolución lenta ante una estancia prolongada.

En nuestro primer trabajo arqueológico (**Ruidera en el tiempo**), dimos la situación, en este mismo terreno, de cuatro enigmáticos hoyos, cantidad que ha aumentado al descubrir hasta un total de dieciocho, y aquí pensamos que la cantidad de pastas o harinas, fabricadas y almacenadas en estos morteros, en las épocas de escasez, estaba estrechamente relacionada con el número de personas que coexistían en el asentamiento. Porque de ser utilizados para la obtención de pólvora, bien los pudieron excavar próximos a las cuevas, y existir menos de estas cavidades, repartidas en grupos por la margen derecha de la cueva en sentido descendente, teniendo como frontera (al menos hasta el momento) el río y su mitad alta.

De no aparecer, en la margen Sur, recipientes así horadados, de análogas características, asociados a asentamientos paleolíticos o a otros con los que poder sacar conclusiones, es posible que los fabricantes de éstos fueran grupos que abanzaban por la península, habiendo entrado por el Norte.

También cabe suponer que el ajelamiento de éstos del sitio donde moraban, sería debido a que, allí, se escondía algo ante irrupciones de grupos desconocidos.

Antes de situar, nuevamente, otro grupo de estas concavidades, unos kilómetros más abajo, a la altura del cortijo «Los Cerrillos», pasamos a exponer el material seleccionado en este importante asentamiento:



▲ = INDUSTRIA
○ = CONCAVIDADES

AVANCE DEL ESTUDIO TIPOLOGICO DE ALGUNOS UTILES DEL DEL YACIMIENTO DE MATURRAS

PIEZA NUMERO 1 A

Herdedor tipo II.

Cuarcita de grano finísimo.

Lasca de semidescortezado con talón facetado.

Longitud: 94 milímetros.

Anchura: 94 milímetros.

Espesor: 45 milímetros.

Forma en U. Lado izquierdo zona proximal un golpe de retoque amplio dirección distal; lado derecho dos golpes de retoque, uno muy amplio que prepara todo el lado, y otro posterior para eliminar algún saliente, dirección distal; base en ángulo diedro entre un resto del córtex y golpe amplio de retoque hacia la zona distal. Filo recto, con pequeños levantamientos de uso, perpendicular al eje mayor.

El lado izquierdo también posee filo con huellas de uso. La lasca tiene una orientación N-W, base en ángulo diedro poco cortante.

PIEZA NUMERO 1 B

Cuarcita. Lasca de semidescortezado.

Longitud: 66 milímetros.

Anchura: 52 milímetros.

Espesor: 20 milímetros.

Talón diedro. Retoque escaleriforme en todo el anverso. Gran muesca en el lado izquierdo extremo distal, con posterior retoque simple, marginal, directo, denticulado, convergente en el extremo para aguzar la punta. El lado derecho con preparación abrupta, convergente al extremo distal, un retoque simple muy marginal, inverso, continuo, convergente. Es un perforador.

PIEZA NUMERO 2 A

Cuarcita. Matriz, canto rodado.

Longitud: 90 milímetros.

Anchura: 86 milímetros.

Espesor: 34 milímetros.

Forma circular. Sección plano-convexa, como un caparazón de tortuga invertido. Cara superior con múltiples extracciones, cara inferior con amplio espacio central con el córtex original y preparación periférica total, centrípeta de ocho extracciones netas. Mayor extracción: 48×46 en cara superior. Explotado con intensidad es un núcleo discoidal con extracciones en una sola cara y preparación periférica total. Grupo 6 A.

PIEZA NUMERO 7

Cuarcita. Lasca de descortezado.

Longitud: 58 milímetros.

Anchura: 77 milímetros.

Espesor: 21 milímetros.

Talón natural, bulbo no pronunciado y reflejado. La pieza tiene forma semicircular y atendiendo a ello, el retoque de sus arcos derecho y superior es sobreelevado, escaleriforme, escamoso inverso, continuo, el arco izquierdo, con tres escotaduras retocadas que originan dos puntas, una de ellas fracturada. Es una raedera transversal, convexa, sobre cada plana con dos puntas perforantes. (El dibujo que presentamos de esta pieza está escorado 45º izquierda de su posición con relación a la explicación que damos.)

PIEZA NUMERO 13

Cuarcita tabular. Punta desviada.

Longitud: 73 milímetros.

Anchura: 57 milímetros.

Espesor: 29 milímetros.

Talón puntiforme, bulbo poco pronunciado, anverso con preparación escaleriforme. Lado izquierdo en su zona mesial-proximal con retoque abrupto, directo, profundo y continuo, y en su zona mesio-distal escotadura de retoque simple, marginal, inverso, continuo; el lado derecho presenta en el extremo distal dos pequeños retoques de buril y en la misma punta un par de retoques muy pequeños, planos sobre el anverso; lado proximal recto, abrupto por corteza tabular de la matriz. Forma subtriangular. Dudamos entre clasificarlo como buril atípico, punta burilante o simplemente punta.

PIEZA NUMERO 11

Cuarcita. Lasca proto-Levallois. Bulbo pronunciado.

Longitud: 57 milímetros.

Anchura: 58 milímetros.

Espesor: 22 milímetros.

El anverso cubierto por preparación escaleriforme a partir del punto de percusión hasta la mitad del anverso, y por talla

norma la otra mitad. El lado izquierdo presenta retoque simple, marginal, inverso, discontinuo en la zona mesial hasta un saliente fracturado en su parte superior que parecía formar una punta aguda. El lado distal presenta un borde denticulado pero como consecuencia de la preparación escaleriforme, no por retoque en el filo; el lado derecho con dos pequeñas muescas abruptas, originan un filo sinuoso; el lado proximal sin retoque.

Creemos que es un perforador típico con la punta fracturada.

PIEZA NUMERO 18

Cuarcita. Lasca de semidescortezado.

Longitud: 79 milímetros.

Anchura: 54 milímetros.

Espesor: 20 milímetros.

Talón natural, bulbo poco pronunciado. Lado izquierdo convexo, con filo agudo obtenido por talla anterior al lascado; Lado distal oblicuo izquierda, más romo y lado derecho cóncavo, muy agudo y con huellas de uso. Lado proximal formado por córtex. Es un cuchillo atípico. (El dibujo que presentamos está girado en 180º grados con relación a la explicación que damos.)

PIEZA NUMERO 29

Cuarcita. Lasca de descortezado.

Longitud: 58 milímetros.

Anchura: 51 milímetros.

Espesor: 27 milímetros.

Talón natural, bulbo poco pronunciado. Retoque transversal, simple, tendente a abrupto, directo, muy profundo, denticulado, perpendicular al eje de simetría. Córtex en todo el anverso y los lados, excepto su lado distal retocado. Es un denticulado transversal.

PIEZA NUMERO 21

Cuarcita.

Longitud: 56 milímetros.

Anchura: 51 milímetros.

Espesor: 25 milímetros.

Bulbo y talón irreconocibles. Retoque abrupto, profundo, directo, denticulado en todo su contorno, cubriente en todo: el anverso.

Forma cuadrangular. Es un denticulado cuadrangular.

PIEZA NUMERO 33

Cuarcita.

Longitud: 48 milímetros.

Anchura: 47 milímetros.

Espesor: 24 milímetros.

Talón liso. Bulbo pronunciado. Retoque simple, abrupto laminar, profundo, directo, denticulado. Forma subcircular. El dorso forma una pirámide casi perfecta de cinco lados, si no fuera por su relativamente gran espesor, diríamos que es la lasca Levallois de forma más neta que hemos encontrado. Este espesor antes nombrado nos inclina a pensar que se trata de una lasca de reavivado de núcleo laminar centripeto, aunque también pudiera tratarse de un denticulado carenado.

Un kilómetro más abajo de las «Cuevas de Maturras» están las casas y muro de la presa de Peñarroya, y a un kilómetro, pasada la presa, aparece el cortijo «Los Cerrillos», a la izquierda de la carretera, habiéndolo antes un camino indicado de servicio a la presa. Desde esta bifurcación, se camina hacia las casas, dirección Suroeste 220°, hasta dar 260 pasos en donde, pasada una pequeña casa de labranza, separada de las principales, aparecen los complicados agujeros. Están éstos al borde del corte, que en las placas calizas marcó el río al excavar su lecho. En ellos, perfectamente, se aprecia una exquisita pulimentación en su interior, efecto de una cuidadosa frotación con algún utensilio y agua, después de un primer rebaje a forma de cincelado.

Suman un total de catorce, variando en profundidad y anchura, oscilando entre los 18 y 21 centímetros de diámetro, por 15 y 30 de profundidad.

Comentando su significado con algunos conocedores del terreno hemos sacado la clara conclusión de que todo son hipótesis suposiciones: se comenta que grupos dispersos por la cuenca, en la época de la guerra de la Independencia, fabri-

caban pólvora para hacer frente a las tropas francesas que circulaban por estas vías de tráfico. Puede ser que así sea, pero, ¿por qué estas cavidades se extienden por la llanura manchega hasta pasado Argamasilla de Alba, como hemos podido saber, y no existen más arriba de Ruidera? Por lo que volvemos a insistir, todo estaba relacionado con el lugar por otra causa, es posible que con la flora. Puede ser que no guarden relación con los pueblos paleolíticos, pero sí con un pueblo indígena cuyas costumbres y grado de culturización todavía nos son desconocidos.

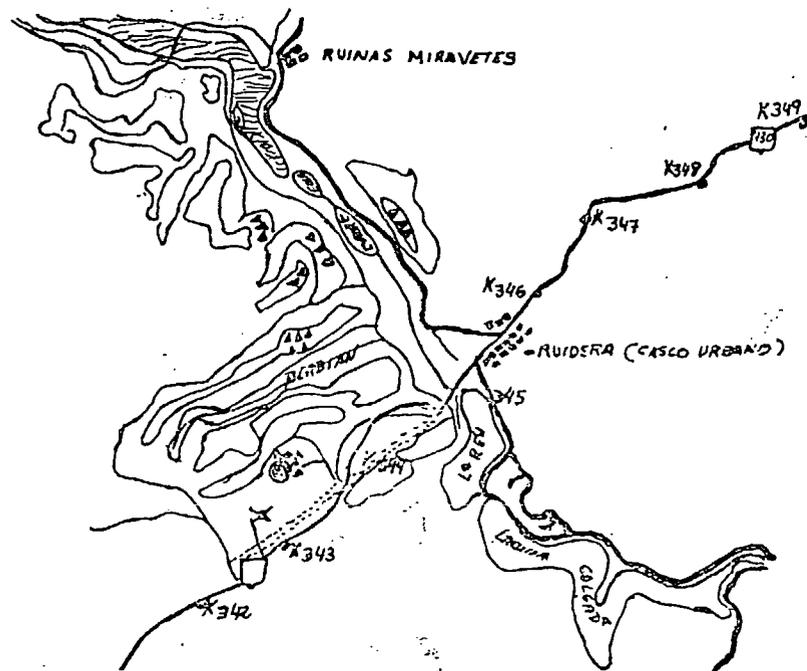
De ser obra de grupos patriotas que acechaban y diezmaban las tropas francesas, ¿por qué no acapararon las dos márgenes del río ante aquellas invasiones ya que históricamente no se sabe que la parte baja del Guadiana sirviera de frontera, controlando así, de forma más efectiva, las dos vías de tráfico?

Recorriendo la zona y principalmente el cerro de la parte Norte, donde abundan los cantos rodados (guijarros), pero carentes éstos de huellas de haber sido tallados, apreciándose en varios un descortezado efecto de rozamientos fluviales. Sólo hemos encontrado un par de piezas claramente definidas después de una gran insistencia. Estas han aparecido cerca del río, sin que por el momento hayamos localizado ningún claro yacimiento, por lo que se puede tratar de útiles perdidos en un divagar, o bien, encontrarse el suelo de ocupación en estratos más profundos, ya que, aquí, el río acusaría un considerable remansamiento.

LOS TORILES

Cuando por la carretera general Badajoz-Valencia, en dirección Badajoz, se recorren 1.800 metros, se llega al cruce de la vereda por ésta. Aquí se aparta un camino, a la derecha, por el que hay que seguir hasta dar unos 670 pasos, donde aparece una bifurcación de caminos, muriendo el principal un poco más abajo y el otro 100 metros a la izquierda.

Después de continuar en dirección Oeste, otros 300 pasos más, aparecen los «Toriles del Cotillo»: cuatro depresiones cuyo ahondamiento natural (bastante envuelto por los arrastres de tierras), oscila entre los 3 y 4 metros de profundidad,



ESCALA 1:50000

- = TORILES
- × = CASA DEL GUARDILLA
- ▲ = INDUSTRIA

contando con la pendiente de las laderas de los cerros que los forman. Su diámetro también es desigual por haber dos mayores de forma alargada, siendo en el primero (en el más esférico) de unos 40 metros.

En las partes más altas que destacan y perfilan los bordes de estos hundimientos, se aprecian piedras pertenecientes a

bajo muro, el que se variarían después, posiblemente, con ramajes hasta aumentar la seguridad del redil.

A su lado, actualmente, han vertido pequeños montones de piedras sacadas de las tierras próximas que es donde aparecen los útiles.

El utillaje lítico ha sido recogido en este terreno, que desde la orilla del primer «Toril» se ensancha unos 50 metros, de Norte a Sur, resaltando las siguientes piezas:

AVANCE DEL ESTUDIO TIPOLOGICO DE ALGUNOS UTILES DEL YACIMIENTO DE LOS TORILES

PIEZA NUMERO 6

Cuarcita. Lasca de semidescortezado.
 Longitud: 70 milímetros.
 Anchura: 57 milímetros.
 Espesor: 18 milímetros.

Bulbo pronunciado, talón natural. En su lado izquierdo, de borde sinuoso con filo, presenta en su zona mesio-distal una escotadura clactoniense. El extremo distal forma un filo entre el córtex y el plano de lascado; el lado derecho con dos escotaduras clactonienses; lado proximal liso, con el córtex. Es una lasca con escotaduras clactonienses.

PIEZA NUMERO 4

Cuarcita. Lámina.
 Longitud: 67 milímetros.
 Anchura: 38 milímetros.
 Espesor: 15 milímetros.

Talón y bulbo inexistente. Forma cuadrangular. Lado izquierdo con filo muy agudo por preparación laminar anterior al lascado, recto y paralelo al eje; lado distal también con filo, transversal al eje; lado derecho con fracturas abruptas posiblemente intencionadas. Es un cuchillo de dorso.

PIEZA NUMERO 7

Cuarcita. Punta pseudo-Levallois.

Longitud: 73 milímetros.

Anchura: 41 milímetros.

Espesor: 20 milímetros.

Talón natural liso, bulbo poco pronunciado. Forma laceolada, conserva restos pequeños del córtex en el extremo distal y en el talón.

PIEZA NUMERO 8

Cuarcita.

Fragmento de lasca de descortezado. Forma subtriangular.

Talón y bulbo irreconocibles. Lado izquierdo sin retoques, casi recto; extremo distal puntiagudo al converger con el lado izquierdo una fractura del lado derecho convergente al eje en la zona distal de este lado derecho; zona mesial recta con filo, y el lado proximal diedro con cortes en uno de sus planos.

Hecho el consiguiente asociamiento, la más clara justificación que encontramos, en cuanto al significado de «los Toriles» es que éstos fueron utilizados y preparados primeramente por grupos dedicados al pastoreo transhumante cuya prolongación en la estancia desconocemos, continuándose la ocupación de forma nómada hasta hace pocas generaciones.

Por los cerros que siguen de la margen derecha e izquierda en sentido ascendente hasta laguna Blanca, se acentúa la existencia de yacimientos paleolíticos, a excepción de la loma por la que sigue la vereda, después de atravesar el pueblo y abandonar la carretera. Esta nace próxima al cerro de la «Ermita», desplazándose en dirección Suroeste, atravesando nuevamente la carretera un kilómetro más arriba. Aquí, en un área bastante extensa, sin encontrar indicios de una concreta fijación, han aparecido varias piezas cuyos rasgos achelenses no dan lugar a dudas, al menos algunas de ellas.

Ya que unas cuantas piezas no son suficientes elementos para catalogar una tipología, pasamos a describirlas:

AVANCE TIPOLOGICO DE ALGUNOS UTILES DEL YACIMIENTO

VEREDA SUROESTE

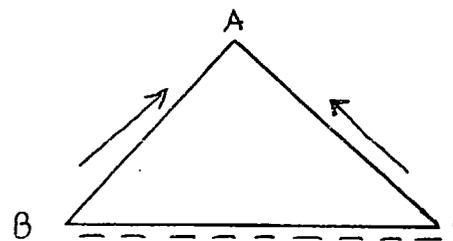
PIEZA NUMERO 1

Materia prima: Cuarcita.

Buen estado de conservación, cuarcita fresca, sin pátina ni rodamientos. La matriz es un canto rodado.

Sección triangular.

Anchura en la sección: 51 milímetros.



Longitud: 112 milímetros.

Anchura: 55 milímetros.

Espesor: 49 milímetros.

Longitud de las aristas: A, 54 milímetros; B, 112 milímetros; C, 96 milímetros.

Este útil que hemos clasificado como un triedro, ya que tiene filo en dos planos, tiene tallada las caras AB y AC, formándose la BC por el corte del canto rodado. El filo en la arista A forma un ángulo casi recto, ya que se mantiene paralelo a la cara BC en casi toda su longitud, para bajar luego con muy poca inclinación 7 u 8 milímetros antes de llegar al extremo, formando siempre un solo filo.

Talla centrípeta en sus dos caras talladas y talón. Su talón forma un filo relativamente agudo, ya que está tallado con un solo golpe en forma de U con base oblicuo izquierda.

Queremos aclarar que aunque tiene características netas de triedro, también las tiene de bifaz naviforme, parcial y ex-

traordinariamente espeso. Sólo el filo en tres planos nos hace incluirlo en el apartado de triedros.

PIEZA NUMERO 6

Cuarcita. Lasca Levallois.

Longitud: 65 milímetros.

Anchura: 56 milímetros.

Espesor: 20 milímetros.

Talón facetado, bulbo poco pronunciado. Forma cordiforme de punta roma. Lado derecho sin retoque, lado izquierdo con retoque abrupto, directo, profundo, denticulado. El extremo distal tiene una posible fractura que no es muy evidente; el extremo proximal presenta preparación escaleriforme.

Si el extremo distal está realmente fracturado después de la utilización, esta pieza es una punta de Tayaz. Si no hay tal fractura posterior, es un denticulado sobre lasca Levallois.

PIEZA NUMERO 7

Cuarcita. Fragmento de núcleo.

Longitud: 110 milímetros.

Anchura: 48 milímetros.

Espesor: 23 milímetros.

Forma subtriangular alargada. Retoque abrupto denticulado, profundo en la cara tallada; en el lado derecho y laminar, escaleriforme, marginal discontinuo en la base por su cara con córtex. Tipológicamente no es un útil definido.

PIEZA NUMERO 8

Cuarcita. Punta Levallois.

Forma subtriangular. Talón natural. Bulbo poco pronunciado. Lado izquierdo con retoque simple, marginal, alterno, discontinuo. Lado derecho con retoque plano, marginal, directo, discontinuo. Fractura intencionada en el extremo proximal lado izquierdo.

Es una lasca Levallois con retoques esporádicos.

PIEZA NUMERO 28

Cuarcita. Lasca Levallois.

Longitud: 60 milímetros.

Anchura: 42 milímetros.

Espesor: 20 milímetros.

Talón puntiforme, bulbo plano. Forma naviforme. Extremo proximal con preparación escaleriforme. Extremo distal con retoque laminar simple, profundo, continuo.

Es un raspador de hocico.

PIEZAS PROCEDENTES DE LOS CERROS COMPRENDIDOS ENTRE LA CAÑADA DEL BARBIAN Y LA MORALEJA

PIEZA NUMERO 1

Cuarcita. Lasca Levallois.

Longitud: 57 milímetros.

Anchura: 39 milímetros.

Espesor: 19 milímetros.

Talón facetado, bulbo casi plano. Forma cuadrangular. Retoque en lado distal, normal al eje de simetría, abrupto, directo, profundo, denticulado.

Es un denticulado transversal.

PIEZA NUMERO 4

Cuarcita. Lasca Levallois.

Longitud: 71 milímetros.

Anchura: 72 milímetros.

Espesor: 22 milímetros.

Talón natural, bulbo casi plano. Forma pentagonal estrellada. Posible fractura de punta aguda en su lado derecho zona proximal.

PIEZA NUMERO 5

Cuarcita. Lasca de semidescortezado.

Longitud: 64 milímetros.

Anchura: 55 milímetros.

Espesor: 34 milímetros.

Forma cordiforme. Salca con retoque bifacial amplio y abrupto, discontinuo y dos escotaduras directas, clactonienses en el extremo distal que originan una punta muy aguzada. El talón está formado en el córtex.

Es un perforador típico. (En el dibujo está invertido.)

PIEZA NUMERO 11

Longitud: 78 milímetros.

Anchura máxima: 71 milímetros.

Distancia a la base: 46 milímetros.

Anchura en mitad: 73 milímetros.

Espesor: 26 milímetros.

Índice de alargamiento: 1,05.

Índice de espesor: 1,9.

Bifaz discoide, parcial, espeso. Retoque simple centripeto en el lado izquierdo y bifacial centripeto en el lado derecho. El extremo proximal está aguzado por retoque bifacial. El filo más agudo es el del lado derecho y en el extremo distal presenta una ligera forma puntiforme. El anverso con retoque cubriente y el reverso con 3/4 de superficie recubierta de córtex.

Entre todos estos guijarros tallados, algunos son útiles, cuya autenticidad Achelense no deja lugar a dudas. Dicho de otro modo, estas herramientas, desde el punto de vista evolutivo, tomando como base otros utensilios líticos, son de las primeras que utilizó el hombre, de una forma intencionadamente definida. En ellas se ve cómo ese ser pensante hace alarde de su habilidad e inteligencia, sabiendo qué es lo que quiere y necesita fabricar.

Parte de todo este conjunto lítico es la acción del hombre de Neanderthal y de aquellas bandas de cazadores del Homo Sapiens, de características anatómicas muy parecidas a las nuestras, pero para buscar al fabricante de otra gran parte del utillaje, como es el de rasgos Achelenses, tenemos que retroceder para imaginarnos a los grupos de Presapiens, unos de los tantos homínidos que debían vagar por el planeta.

Aunque hasta el momento no hemos localizado nada más antiguo, nos preguntamos: ¿Serían ellos los primeros en contemplar el Alto Guadiana? Exactamente no sabemos quiénes

serían, pero lo que sí es cierto es que, con este instrumental lítico tan raquítrico ante nuestra comprensión, conquistaron el mundo, siendo el cimiento de la evolución humana.

En la mesa del tiempo del Alto Guadiana, se han jugado grandes partidas de prehistoria e historia, lo que nos lleva a considerarlo gran cuna de vidas y mansión de innumerables pueblos. Así que, amigo lector, cincuenta mil años, y aún más, antes que nosotros hayamos bebido agua en estas lagunas, unos seres humanos, cuya procedencia aún se ignora, doblaron las rodillas en sus orillas deleitándose con sus manantiales.

RESUMEN

De lo anteriormente expuesto sacamos las siguientes conclusiones, susceptibles de más ciertos y profundos estudios de la zona:

- La riqueza en yacimientos paleolíticos es muy grande, creemos que extraordinaria, comparable, quizá, a zonas como las riberas del Manzanares o Torralba.
- Los yacimientos por nosotros prospectados pertenecen, salvo posteriores puntualizaciones, al Achelense superior y al Musteriense.
- Existen algunas notas muy características que queremos hacer notar, a saber:
 - a) En el yacimiento de la Cornicabra existe una muy fuerte especialización que se caracteriza por la tipificación en todos los bifaces estudiados de ser bifaces parciales, con una cara formada total o casi totalmente por el córtex original.
 - b) Son relativamente numerosos los núcleos del Grupo 4.
 - c) En el yacimiento de Fuente Pajares observamos que las lascas tienen una característica que las individualiza del resto y consiste en que el punto de percusión es muy bajo, casi en el reverso y opuesto a un fuerte carenado o abultamiento del anverso.
 - d) Casi todos los talones de lasca son naturales.

e) Opinamos que en el yacimiento de Maturras existe un fuerte índice Levallois y laminar, aunque los útiles que hayamos presentado no den esta evidencia, lo hemos podido constatar por otras piezas no descritas.

— La materia prima usada es, en su 90 por 100, cuarcita del lugar, aunque hemos encontrado algún útil de sílex pero muy disperso y poco abundante.

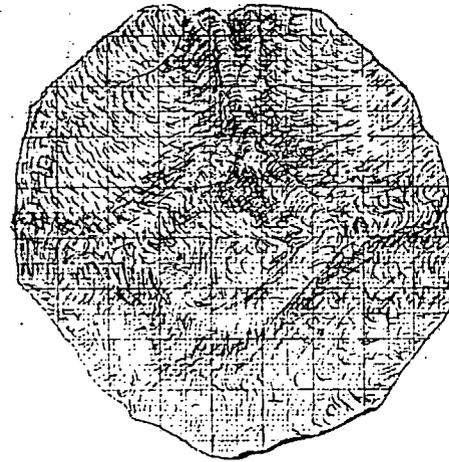
BIBLIOGRAFIA

BORDES, F.: *Typologie du Paleolithique Ancien et Moyen.*

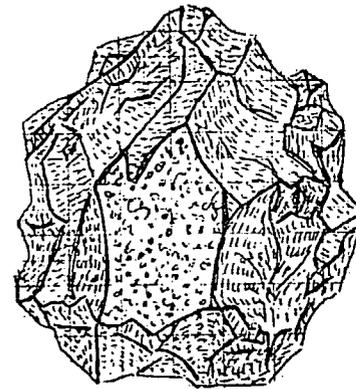
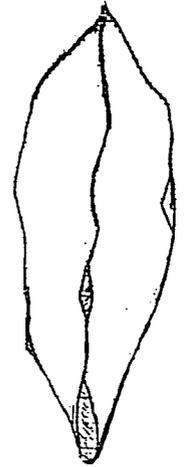
TXIER, J.: *Le Hacherau dans L'Acheulen nord africain.*

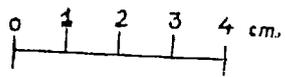
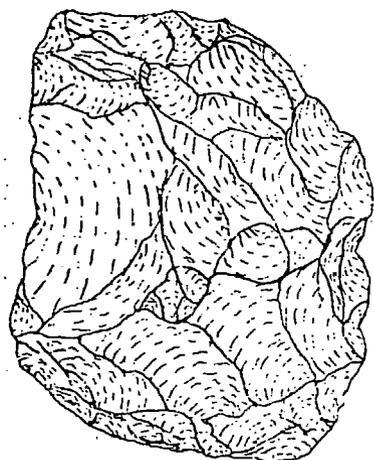
Yacimiento Achelense de Pinedo, Querol-Santonja, 1979.

VILLASPI PEREZ, E.; CIUDAD, A., y GARCIA SERRANO, V.: *Achelense y Musteriense de Porzuna.*

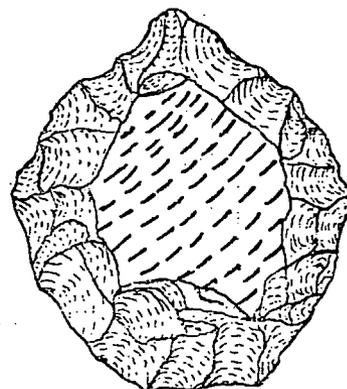


1

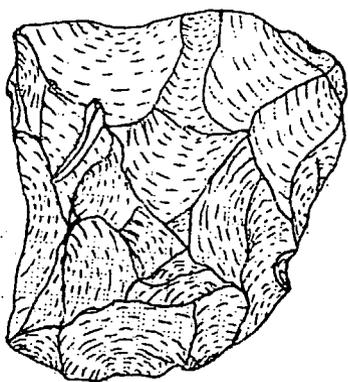




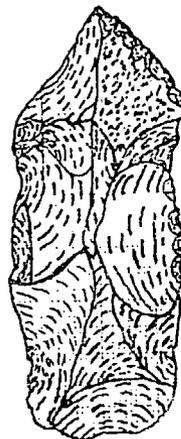
6

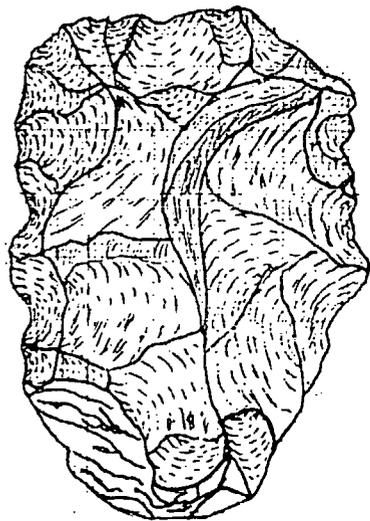


8

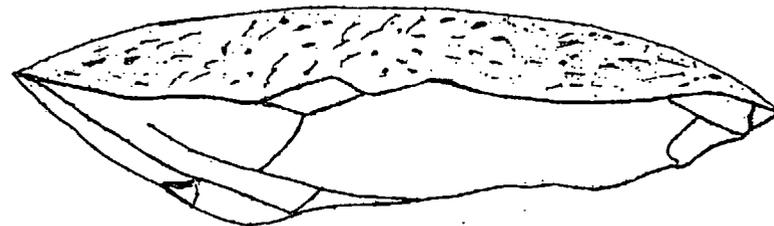
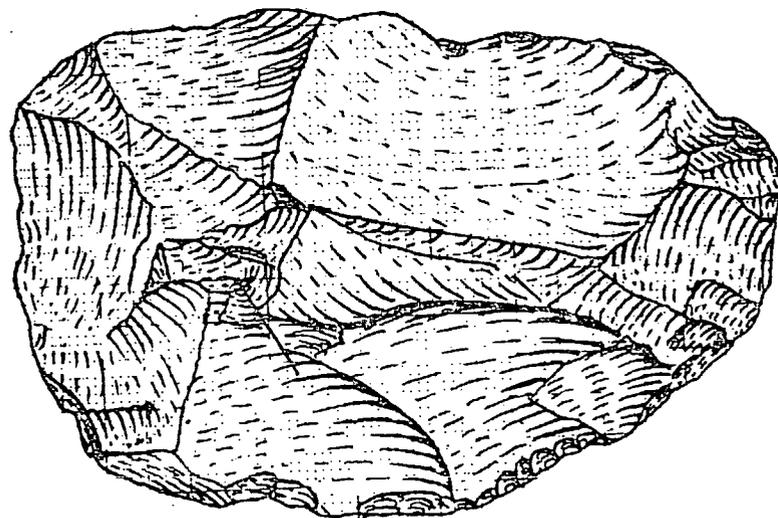
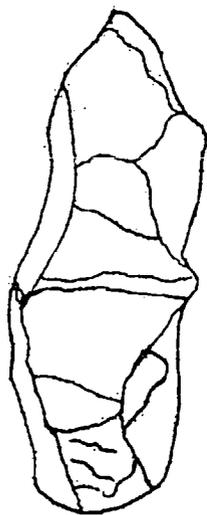


7

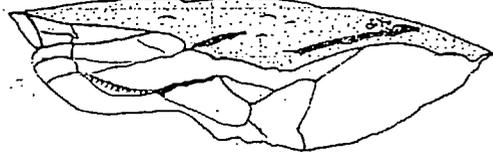
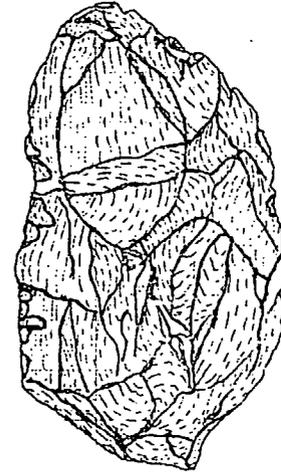
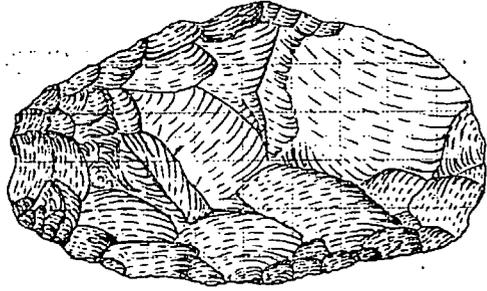




25

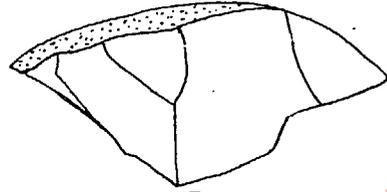
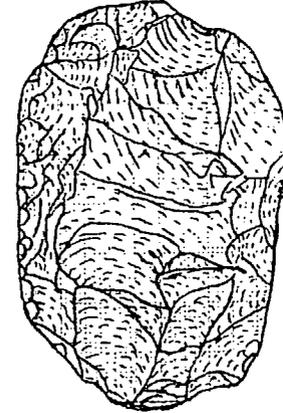
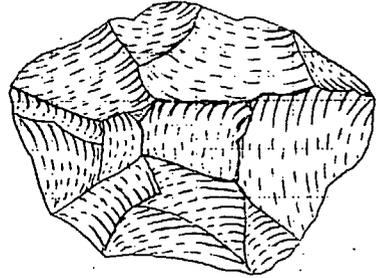


1



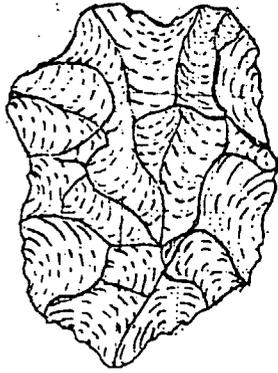
2

5

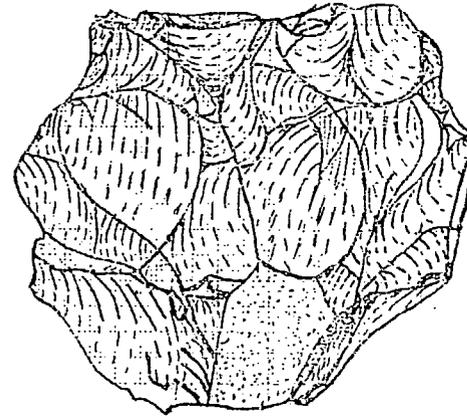
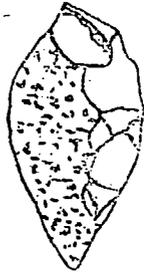


3

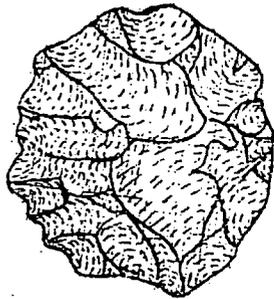
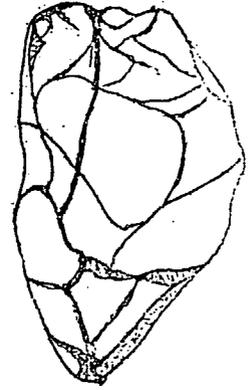
8



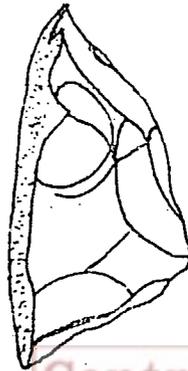
6



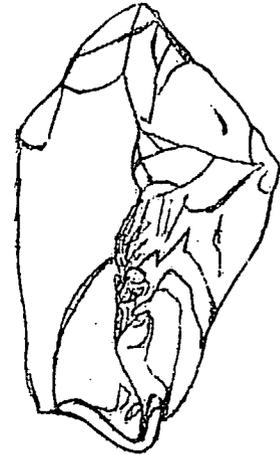
7

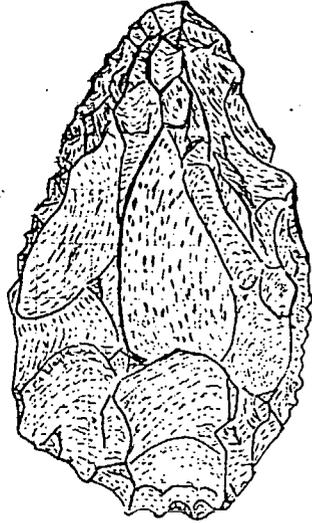


18

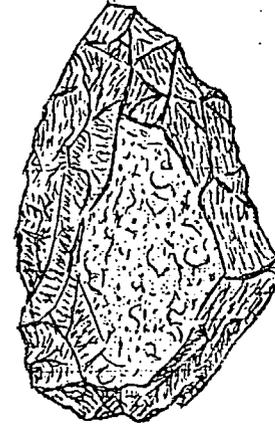


17

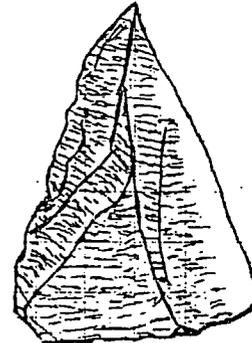




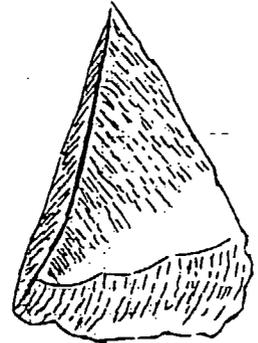
26



1

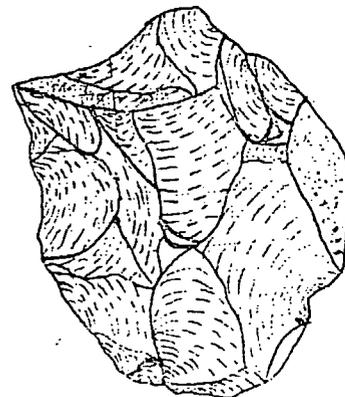


2

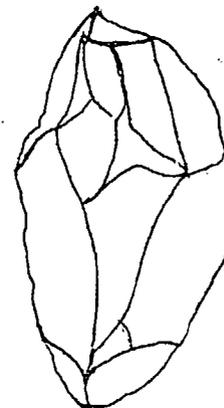




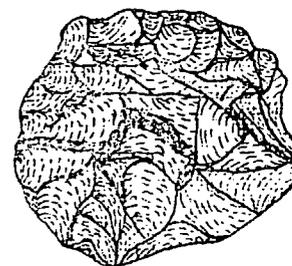
3



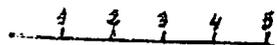
5



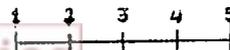
4

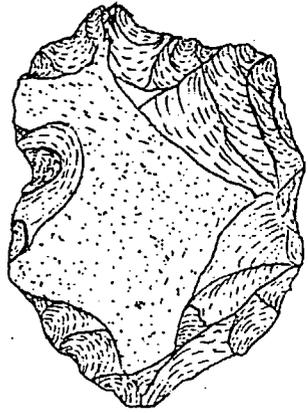


8

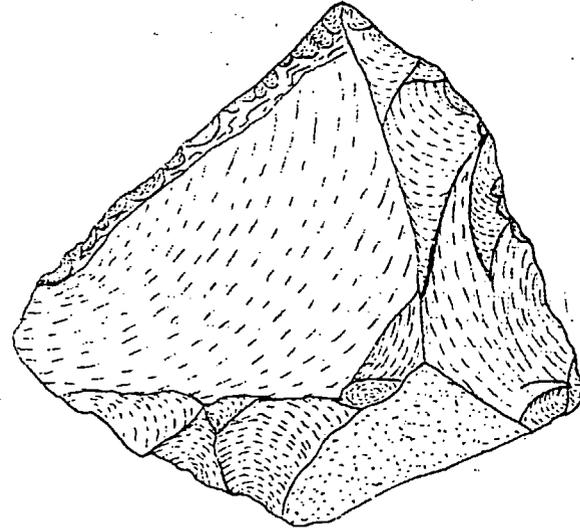
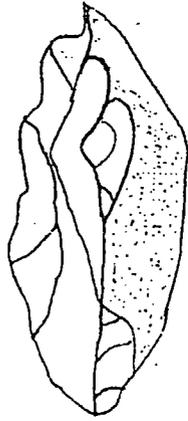


Centro de Estudios
de Castilla-La Mancha

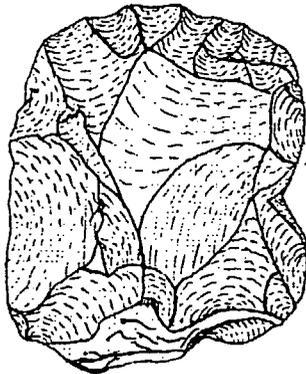
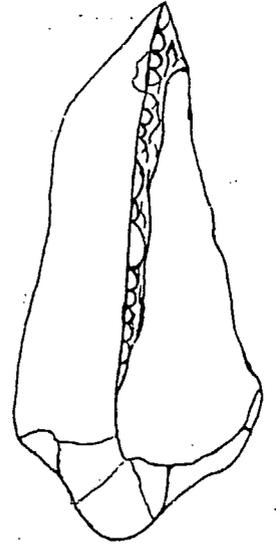




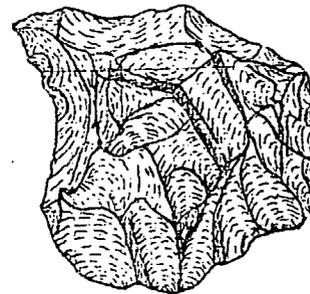
15



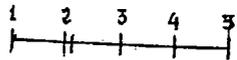
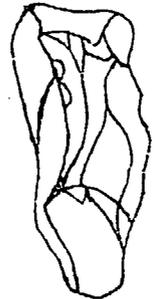
1 A

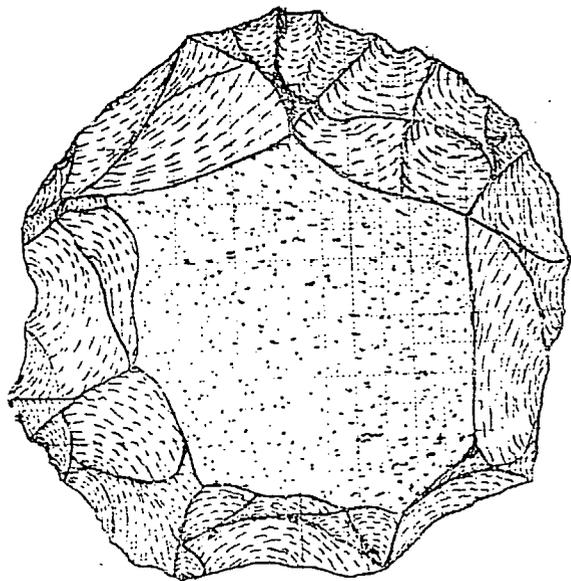


21

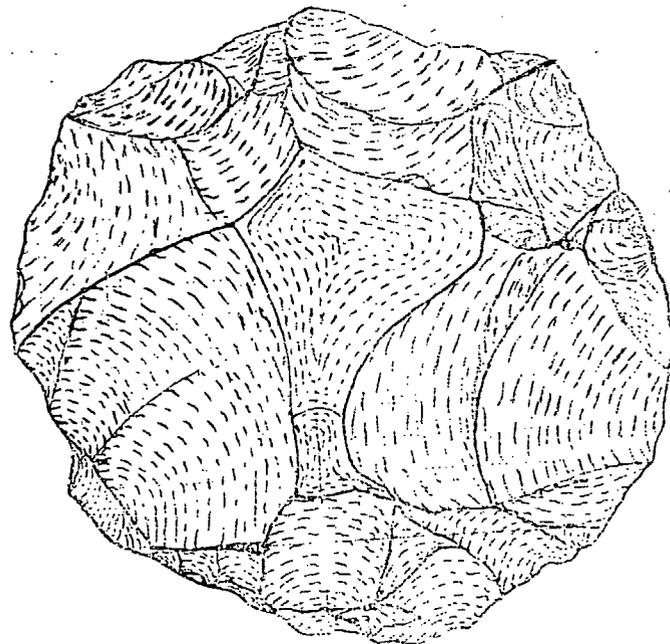


1 B

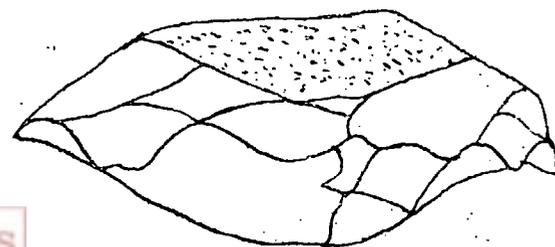
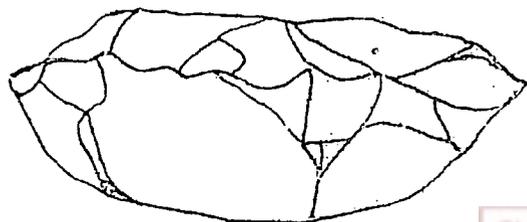


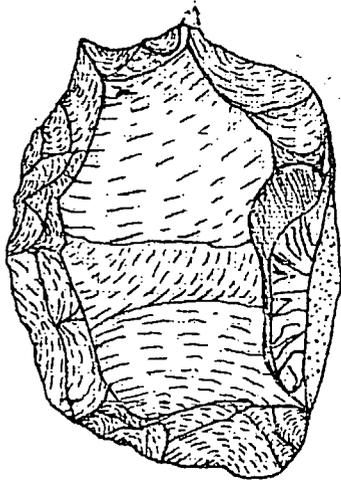


2 A

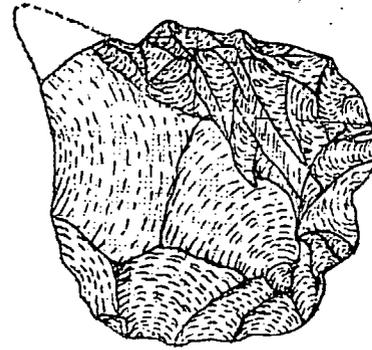
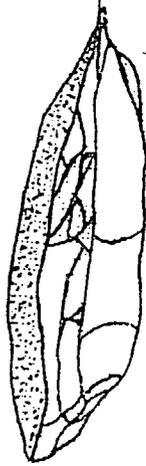


2 A

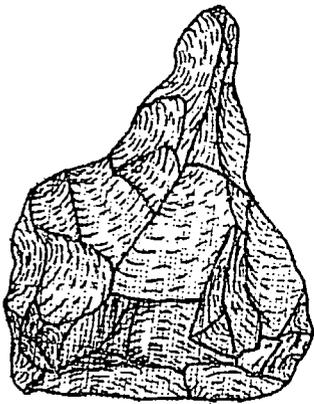
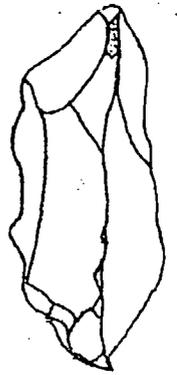




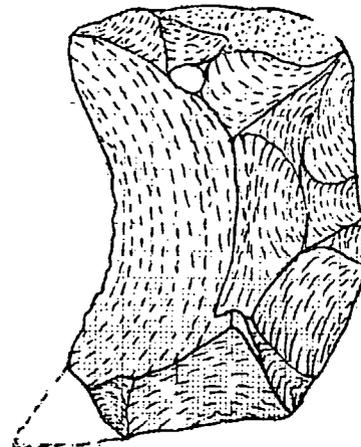
7



11

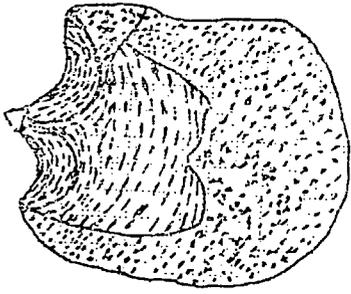


13

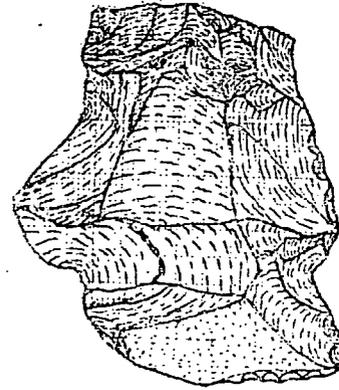
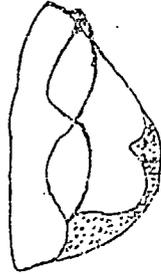


18

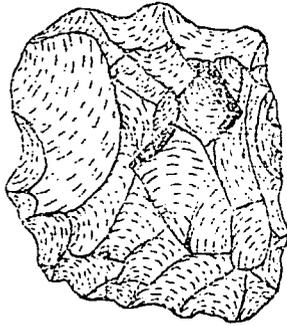




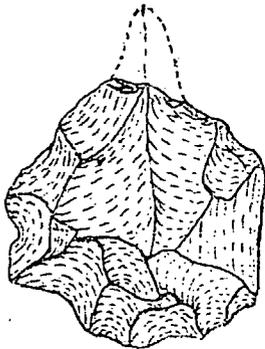
29



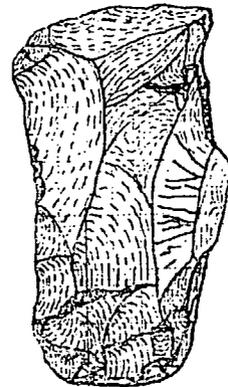
6

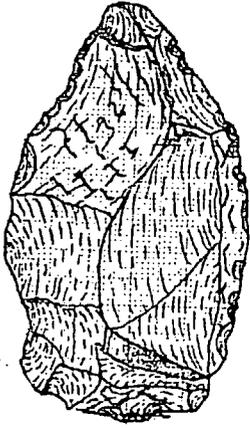


21

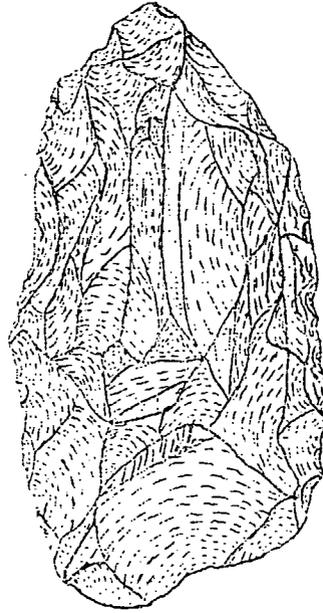


33

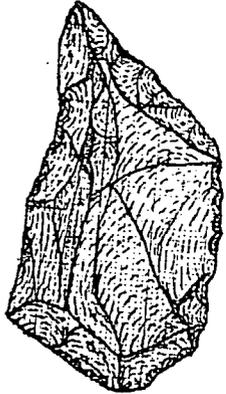
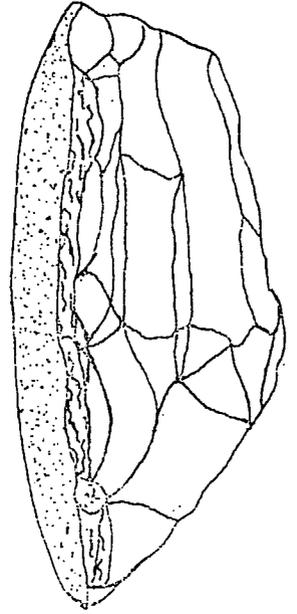




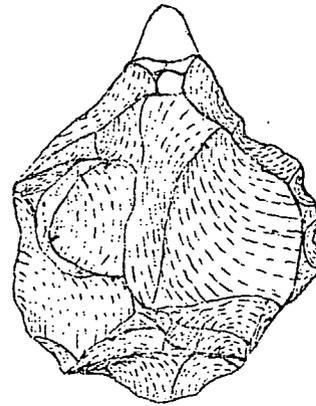
7



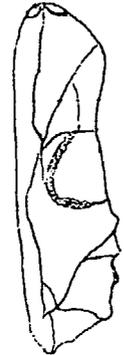
1

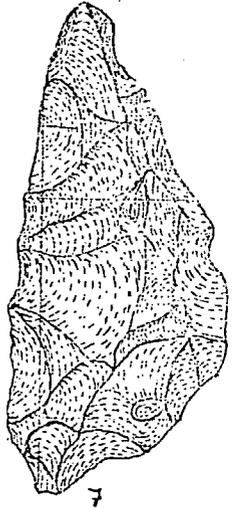


8

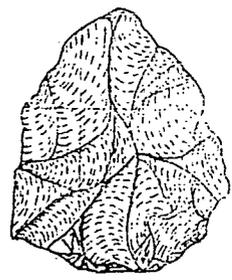


6

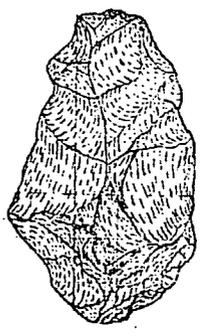




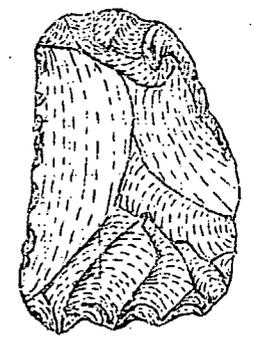
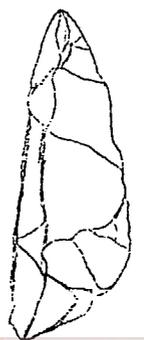
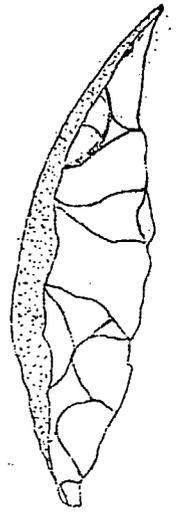
7



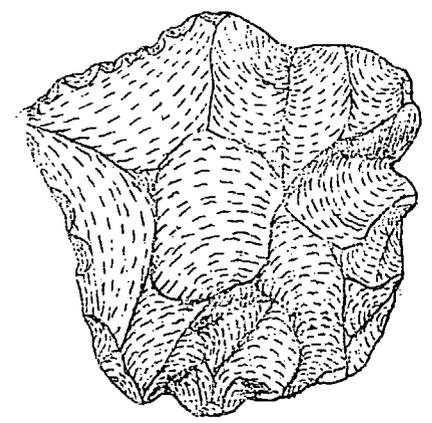
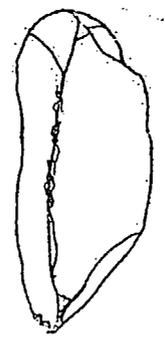
8



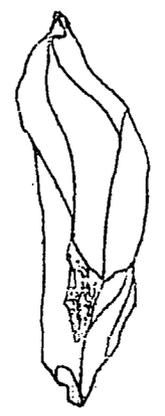
27

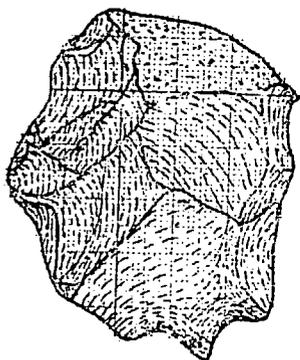


1

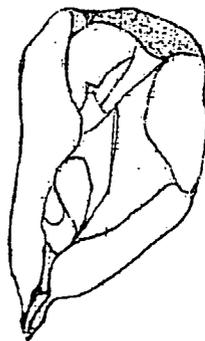


4



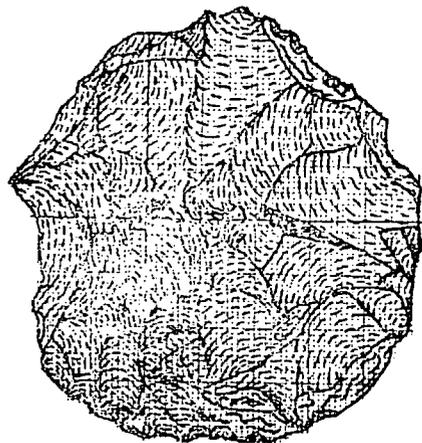


5

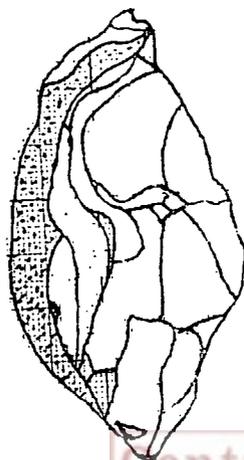


Por los doctores Pinedo Sánchez, Alfonso (*);
Muro Uría, Gonzalo (**); Carrasco Gellida, Sergio A. (***)

ENCUESTA DE ALIMENTACION EN LOS MUNICIPIOS
DE FONTANAREJO Y VILLANUEVA DE SAN CARLOS
(CIUDAD REAL)



11



(*) Director Provincial de Salud de Ciudad Real.
(**) Médico Titular de Villanueva de San Carlos
(***) Médico Titular de Fontanarejo.